

Lo veo, lo quiero, lo tengo

Dr. J. Joaquín Cazares Carreón

VERDAD CENTRAL: La importancia de diagnosticar a tiempo el materialismo y la conformidad mundana.

La necesidad en la vida de mis alumnos es: Rendirnos diariamente a la influencia del Espíritu Santo.

Objetivos especiales:

- a. *Cognoscitivo:* Reconocer el engaño de las riquezas y del consumismo.
- b. *Afectivo:* como el Espíritu Santo nos ayuda a tener autocontrol.
- c. *Psicomotriz:* Desarrollar planes para un estilo de vida centrado en la generosidad.

Ilustración: Una fotografía de una persona comprando en una tienda.

Escudriñar las Escrituras: Mateo 13:22

Aplicación: ¡Muchas gracias, Señor, por ayudarme a tener autocontrol!

BOSQUEJO

I. INTRODUCCION

- A. La codicia y la avaricia a menudo nos ponen en riesgo de dar un mal testimonio y en algunas ocasiones hemos invertido en cosas que no glorifican a Dios.
- B. ¿De qué pasos específicos sobre la codicia (tres damos al caer en la codicia y tres para evitarla) nos habla la lección de esta semana?
- C. Hoy analizaremos seis pasos sobre la codicia:
 - a. Tres pasos que nos llevan a caer en la codicia;
 - b. Tres pasos para evitarla la codicia.

II. LO VEO, LO QUIERO, LO TENGO

1. *Tres pasos que nos llevan a caer en la codicia.*

- A. El primer paso.
 - a. Contemplamos y nos obsesionamos por algo. (Génesis 3:1-6).

- ¿Qué hizo Satanás para tentar a Eva a pecar?
 - Presentó el fruto del árbol prohibido de tal modo que generó en Eva el deseo de querer más de lo que ya tenía, y le hizo pensar que necesitaba algo que realmente no tenía.
 - ¡Que brillante!
- b. Este mismo deseo de que necesitamos algo que realmente no tenemos, es el primer paso que cada uno de nosotros damos cuando caemos en la avaricia.
- Lo vemos, lo quiero, lo tengo.
- c. La industria publicitaria usa este mismo principio para vender.
- En la mente crea la ilusión que necesitamos eso que no tenemos.
- d. La codicia es un pecado silencioso, al igual que la lujuria, está detrás del velo de nuestra carne.
- Pero, cuando finalmente produce frutos, puede ser devastadora.
 - Daña las relaciones, deja cicatrices en nuestros seres queridos, después, nos llena de culpa.
 - Si permitimos que la codicia aflore, anulará cualquier principio.
- e. La codicia es otra forma de egoísmo, veamos estos ejemplos.
- El rey Acab y la viña de Nabot. (1 Reyes 21).
 - Acab no pudo resistirse cuando vio la prenda y el dinero. (Josué 7:20-22).
- f. Si Eva hubiese cerrado los ojos e inmediatamente se hubiese alejado, todo el curso de la historia humana se habría reorientado.
- Nuestra primera defensa es desviar la vista.
 - La infatuación de la esposa de Potifar con José, comenzó cuando ella puso sus ojos en José. (Génesis 39:7).
- g. Santiago 1:14, 15 y Mateo 5:29 nos dan el secreto para superar la tentación.
- Este consejo no es literal, no tienes que sacarte los ojos, solo mirar hacia otro lado, antes que se convierta en pecado.
 - Sé que me dirás que no es fácil, así es, es muy difícil pero es el primer paso para no caer.
- h. Visión espiritual borrosa. (2 Corintios 4:18).
- La persona más política del mundo es alguien que tiene vista, pero no tiene visión.
 - La Biblia está llena de ejemplos de personas que podían ver, pero que en realidad, eran espiritualmente ciegos.
 - La visión espiritual borrosa pone en riesgo la salvación eterna.
 - No es suficiente tener a Jesús a la vista; debemos centrarnos en él.
- i. Aunque las riquezas no son malas, aun así poseen poder de engañarnos de una manera que puede conducirnos a nuestra destrucción final. (Mateo 13:22).
- B. El segundo paso es querer.
- a. Las compañías publicitarias no se satisfacen con mostrar algo.
- La industria gasta millones para investigar cómo hacer que lo desees, que lo adquieras.
- b. Poseer ese artículo ¿Te hará sentir más valorado y adorado?
- c. ¿Satisfará algún anhelo básico de nutrición o satisfacción, intimidad sexual o comodidad física?

- d. Si somos sinceros, cuantas veces no hemos comprado cosas que realmente no necesitábamos, pero el anuncio creo la necesidad y lo hicimos.

C. El tercer paso.

- a. Es caer en la codicia, dar el paso hacia la acción.
- Lo compro.
- b. Para nosotros los seres caídos, la codicia puede ser tan fácil y natural como respirar.
- c. Si hay algo que refleje menos el carácter de Jesús en nosotros es: la codicia. (2 Corintios 8:9).
- d. La codicia es como un virus que se aferra a su huésped y consume todas las virtudes, hasta que todo lo que queda es cada vez más codicia.
- La avaricia es una enfermedad que lo quiere todo: pasión, poder y posesiones.
 - Lo veo, lo quiero y lo tengo.
- e. El apego a las posesiones refleja lo que valoramos en la vida, y estas posesiones proveen una falsa seguridad.
- Apilar posesiones es la mayor amenaza para el pueblo de Dios.
 - Recordemos, él nos valora a nosotros, no a nuestras posesiones.

2. Tres pasos para evitar caer en la codicia.

A. Mientras haya vida hay esperanza.

- a. Primer paso. Dios está dispuesto a dirigirme.
- Dios nos dirigirá y nos enseñará como lo hizo con Adán y Eva.
 - De igual manera como lo hizo con el Rey David. (Salmo 119:35-37).
 - En algunos casos, puede significar quitarnos a nosotros de la tentación misma.
- b. Segundo paso.
- “Inclina mi corazón”.
 - Este pensamiento expresa nuestro permiso para que Dios actué en nosotros y nos lleve a depender de él para guardar sus principios.
 - Y bloquear nuestra búsqueda de ganancias egoístas.
- c. El paso final es: “Aparta mi vista”.
- Literalmente, significa “haz que mis ojos pasen”.
 - Mirar el mal por largo tiempo hace que parezca aceptable.
 - Pero si le damos permiso a Dios para que aparte nuestra vista rápidamente y que nos ayude a tener autocontrol o dominio propio.
- d. Dominio propio.
- Solo mediante el auto control.
 - Primero de nuestros pensamientos y luego de nuestras acciones, podemos estar protegidos de los peligros de la codicia, avaricia y amor al dinero.
 - Podemos ejercer ese control solo en la medida en que nos entreguemos al poder del Señor.
 - Nadie, por sí solo, puede vencer estos rasgos pecaminosos, especialmente si se han cultivado y acariciado por mucho tiempo.
 - Si verdaderamente queremos obtener la victoria, necesitamos la ayuda sobre natural del Espíritu Santo y no dejar de estudiar la Palabra de Dios. (1Corintios. 10:13).

III. Conclusión

- A. Hemos estudiado tres pasos que nos llevan a caer en la codicia y tres pasos para poder vencerla: Los cristianos no debemos perder de vista a Jesús en nuestro mundo materialista. Él nos dirige e inclina nuestro corazón y nuestros ojos por medio del dominio propio para tener una visión espiritual nítida y una generosidad abnegada al enfrentar la filosofía de “veo, quiero y tomo”. Recordemos, Dios está a nuestro lado como poderoso gigante, y nos pide que nos acerquemos confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. (Hebreos. 4:16).
- B. ¿Deseas con la ayuda sobre natural del Espíritu Santo en tu vida obtener la victoria sobre la codicia?
- C. Oración

Dr. J. Joaquín Cazares Carreón
www.cazaresfoundation.org



Compilación: Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA